

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tueas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-
ales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 1.º (por la tarde).—Hoy á las tres de la tarde no se había abierto todavía la sesión del Cuerpo legislativo. Este hecho ha llamado grandemente la atención del público, porque este último, como los diputados, estaba esperando impaciente la lectura del dictamen de la comisión relativa á la nueva redacción del artículo tercero del proyecto de ley sobre los asuntos del ayuntamiento de París.

En los pasillos del Cuerpo legislativo se dice que siguen muy animadas las discusiones en el seno de la comisión, y que esta última y el Gobierno no pueden llegar á un acuerdo definitivo.

El artículo tercero debe determinar si la ciudad de París debería negociar su empréstito directamente, ó si tendría que hacerlo por medio del Crédito foncier.

A esto último se oponen la minoría y muchos diputados de la mayoría.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 2 de Marzo de 1869.

Abierta á las cinco menos cuarto, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. MARTOS: Noto que mi nombre le equivocaban en las votaciones; en la primera de ayer no tomé parte, y aparece como si hubiera votado; lo mismo sucedió en otra de las sesiones anteriores, y deseo que conste.

El señor PRESIDENTE: Constará.

El Sr. CASTELLAR: Yo deseo que conste que es del ayuntamiento de Baza, y no de Baeza, como se ha impreso, la exposición pidiendo se derogue el decreto que establece el impuesto de capitación.

El señor PRESIDENTE: Constará.

El Sr. ROSA (D. Adolfo de la): Deseo que el Gobierno remita lista de los diputados que perciben haberes del Estado, ya en concepto activo como en el pasivo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Romero Ortiz): El Gobierno no tiene inconveniente en remitirla.

Se leyó la siguiente proposición:

Pedimos á las Cortes se sirvan aprobar la proposición siguiente:

«Las Cortes Constituyentes acuerdan el nombramiento de una comisión de Constitución compuesta de quince individuos.

La elección se hará directamente por las Cortes.

Palacio de las Cortes, 2 de Marzo de 1869.—Joaquín Aguirre.—Manuel Merelo.—El marqués de la Vega de Armijo.—Carlos Godínez de Paz.—Juan Manuel Becerra.—Manuel de Llano y Peral.—Cristino Martos.»

El Sr. AGUIRRE (como uno de los firmantes): Señores, cuando estaba en la emigración eran todas mis aspiraciones verme en las Cortes Constituyentes de mi país, creyendo que el período más difícil que habría que atravesar sería el que mediara desde el momento de la revolución hasta el de la reunión de las Cortes Constituyentes. Y habiendo corrido mi vida y mi suerte unida á la revolución, no he de sentir complacencia al iniciar el gran principio de la Constitución del país, que ha de concederle todas, absolutamente todas las libertades y todos los derechos.

Debe, además, consignarse en ella la forma de Gobierno que deba tener la nación, y he creído que á esta gran obra deben concurrir los hombres de todas las facciones liberales. Pero, ¿cómo ha de nombrarse esta comisión? ¿Esta prescrito en el reglamento? No. Y en nuestra historia, ¿hay algo que se parezca á lo que proponemos? Si las Cortes de Cádiz nombraron de esta manera la comisión de Constitución.

En este antecedente nos fundamos, creyendo que la comisión debe ser nombrada directamente en pleno Parlamento, para que nos presente un proyecto de Constitución, y además todos los proyectos de ley, por decirlo así, constitutivos.

Además, hemos creído que por la importancia misma del objeto, esta comisión debe componerse de 15 individuos. Inútil es molestar más á las Cortes: yo espero que se sirva admitir y aprobar la proposición, y que, si es posible, esta misma tarde quede nombrada la comisión.

Tomada en consideración la proposición, dijo:

El Sr. GARRIDO (D. F. nando): Una ligera observación. Creo que la Cámara obraría con ligereza procediendo á discutir la Constitución sin esperar á los representantes de nuestras Antillas, que tienen igual derecho que nosotros. Recuérdese que al discutir la Constitución de 1836 no se contó con ellos, y de aquí ese sentimiento de hostilidad contra nosotros, que tan grandes proporciones ha tomado recientemente.

Esperemos, pues, á aquellos diputados, y mientras llegan, ocupémonos de las importantes cuestiones económicas, especialmente de la horrible contribución de sangre: las quintas.

No habiendo ningún otro señor diputado que pidiera la palabra, se procedió á votar la proposición, y quedó aprobada.

Acto continuo, las Cortes acordaron que se procediera en seguida á la votación de los 15 individuos, y que esta se verificara en un sólo acto. Hecho así, dio el resultado siguiente:

Sres. Olózaga (D. Salustiano)..... 181
Aguirre..... 179
Mata..... 179
Ríos Rosas..... 179
Valera (D. Cristóbal)..... 178
Montero Ríos..... 178
Marqués de la Vega de Armijo..... 178
Posada Herrera..... 177
Martos..... 177
Ulloa (D. Augusto)..... 176
Silvela..... 176
Moret y Prendergast..... 175
Becerra..... 174
Godínez de Paz..... 174
Romero Girón..... 174

Habiendo obtenido nueve votos el Sr. Alvarez (D. Cirilo), dos el Sr. Maltrazo y uno varios señores diputados, resultando 53 papeletas en blanco.

El Sr. Soler pidió la lectura del art. 430 del reglamento. Se leyó en efecto.

Dióse cuenta, y las Cortes quedaron enteradas, de que las sesiones en su reunión de hoy se habían constituido y hecho el nombramiento de presidentes, vice-presidentes, secretarios, vice-secre-

tarios, y nombrado las comisiones de gobierno interior, corrección de estilo, de reglamento, peticiones, cuentas y presupuestos, autorizando además la lectura de seis proposiciones de ley del señor Moya sobre abolición de la pena de muerte; del Sr. Castelar, sobre que se conceda una amplia amnistía á todos los procesados por delitos políticos; del Sr. Orense, sobre incompatibilidad del cargo de diputado con todo empleo público retribuido; del Sr. Castañón (D. Pedro), suprimiendo la contribución de consumos y el impuesto personal; del Sr. Orense, sobre desamortización de la sal y el tabaco, y del Sr. Blanco, sobre abolición de quintas y matriculas de mar.

Las Cortes oyeron con agrado la felicitación que las dirigieron el gobernador civil, diputación provincial y juez de primera instancia de Santander, por el voto de gracias otorgado al Gobierno provisional.

Se recibieron con aprecio sesenta ejemplares del folleto *La Cuestión de las Cuestiones*, remitido por su autor D. Ladislao de Velasco.

Pasó á la comisión de actas un índice de los documentos relativos á la de Santander, remitido por D. Benito de Otero y Roillo.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión de actas, referentes á las de Estella, Pamplona y Oviedo.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes que quedan sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL SEÑOR VINADER

EN LAS CORTES CONSTITUYENTES EL 22 DE FEBRERO DE 1869.

El Sr. VINADER: No tengo el vano y ridículo intento de brillar en esta Asamblea por el talento, por la elocuencia, ni por dote alguna personal que no sea el convencimiento íntimo y profundísimo, la fe insuperable en la excelencia de la causa que me propongo defender.

Si tuviera pretensiones oratorias, tendrías derecho á ser rigurosos conmigo. No tendrías, no habiendo puesto nadie jamás en duda la sinceridad de mis convicciones, casi tengo derecho á exigirles benevolencia. No la exijo, la suplico encarecidamente.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, ¿sabe V. S. que habla para alusión personal?

El Sr. VINADER: Sí, señor, y me iba á referir á ella. Sin embargo...

El señor PRESIDENTE: Bueno, bueno. Temía yo que V. S. creyera que era turno.

El Sr. VINADER: Dirigiéndome á una Asamblea compuesta de tantas eminencias parlamentarias y científicas, no podía presentarme sin antes pedir la benevolencia de que tanto necesito.

Desgracia es para esta Asamblea, desgracia mayor es para mí y para la causa que defiendo, que sea yo quien tenga que recoger la alusión que ha tenido la bondad de hacernos mi amigo particular y profundo adversario político el Sr. Figueras; que sea yo quien tenga que levantarle frente al Gobierno provisional para protestar contra tantos ataques al derecho y á la justicia, contra tantas violencias y atropellos, contra tantos atentados como durante cuatro meses han sido motivo de dolor para España y de escándalo para Europa.

Yo estaría en un todo conforme con el Sr. Figueras para negar mi voto de gracias al Gobierno provisional.

El señor PRESIDENTE: Pero señor diputado, ¿dónde está la alusión?

El Sr. VINADER: Decía el Sr. Figueras si estaríamos ó no conformes para dar un voto de gracias ó de censura al Gobierno provisional. Se ha dirigido á una fracción exigida hoy, y que ni aun después estará compuesta de muchas personas en esta Cámara, y decía si podríamos nosotros estar á su lado para dar un voto de gracias al Gobierno provisional. Permítame el señor presidente que dé algunas explicaciones, y prometo no abusar de su benevolencia.

El señor PRESIDENTE: Si son brevísimas palabras.

(Varias voces: Que hable, que hable).

El Sr. VINADER: Voy las gracias á la Cámara por las manifestaciones que hace en este momento. Veo que desea que haya libertad en esta discusión: tal vez sea porque en este momento quiera dar al Gobierno provisional un voto de censura por la poca libertad que en las elecciones.... (Voces: No, no).

El señor PRESIDENTE: Señores, orden. Siga V. S.

El Sr. VINADER: Procuraré ser breve. Decía, señores, que creía que la nación no estaba en el caso de dar un voto de gracias al Gobierno provisional. Algo ha sucedido importantísimo, algo ha providencial en la caída del trono de doña Isabel de Borbón, trono cimentado en sangre inocente de inofensivos religiosos, algo providencial en el desmoronamiento de una reina las fiestas de cuya coronación fueron alumbradas por el fulgor siniestro de las llamas que devoraron Santa Catalina y Santo Domingo de Barcelona, preciosas joyas del arte gótico, y otros templos de obra y arte, de mérito incalculable: algo providencial hay en la caída de una señora, durante cuyo reinado se han hecho desamortizaciones y las leyes de excomunión, por cuyos ministros se ha despojado á la Iglesia de sus bienes, se ha dado el primer ataque al derecho de propiedad. No lo digo para ofender á la magestad caída: la saludo respetuoso en su desgracia, pero es lo cierto que en su reinado se han cometido atentados infinitos y se ha dado al sagrado derecho de propiedad ataques duros, que no han sido los últimos, porque van continuando y siendo cada día más rudos, y ¡Dios quiera que no continúen y no arrieten! porque temo que lleguen á un fin del cual no haría yo responsable á los señores republicanos, á lo menos por lo que han explicado en sus manifestaciones, sin excluir los doctrinarios que han desaparecido de aquí, pero principalmente á la enseñanza del Gobierno provisional, que ha principiado su mandato.... (usaré una frase que en mi falta de autoridad no me atreveré á usar si no la hubiera oído aquí, esta tarde) apoderándose de lo ageno, como decía el Sr. Figueras refiriéndose á la Caja de depósitos. Los gobiernos nacidos de las clases medias han principiado esta serie de despojos, y la sociedad no puede estar segura, pues una

palabra infalible ha dicho: «Tú que despojas, ¿no serás también despojado?»

Sin elogiar á los generales que en Cádiz se rebelaron y que han promovido la revolución, repito que hay algo providencial en la caída del trono de la desgraciada Isabel. Han concluido los 35 años de vacilaciones y de dudas; ha concluido el crepúsculo de 35 años entre el bien y el mal, entre el espíritu revolucionario y el fuego mal comprendido del espíritu nacional y de las antiguas tradiciones: estamos ya en las tinieblas, se acerca el coron de la noche, y esto hace abrir el pecho á la confianza de que se va aproximando la alborada, de que no está lejána la hora de asomar el nuevo día, y de que podamos saludar el sol de mis esperanzas, que lo es también de las esperanzas de la patria.

Reconozco en todos estos hechos que nos han llevado á la presente situación, la mano bienhechora de la Providencia, que sabe sacar del mal bienes infinitos; pero al bendecir la mano de la Providencia, no me creo obligado á manifestar gratitud á los instrumentos de que se ha valido; no creo que debamos dar, que deba dar la nación el voto de gracias que se nos pide.

Decía el Sr. Figueras que probablemente los que él por su capricho llamaba absolutistas, estaríamos conformes con S. S. en el modo de juzgar algunas cuestiones religiosas; y en desear que, por ejemplo, el derecho de asociación se resolviera por la libertad.

Mirando ciertas cuestiones, atendidas las circunstancias de hoy, conforme estoy con el señor Figueras, pero mirando la cuestión como de principios, jamás estaría conforme con lo que dice su señoría.

Ciertamente el Gobierno se ha gloriado de habernos dado toda clase de libertades, y entre ellas la libertad religiosa. Señores, esto es un sarcasmo. El Gobierno ha dado la libertad religiosa á los españoles que profesan la religión mahometana. ¿Dónde está? Ha dado libertad religiosa á los españoles que profesan la religión judía. ¿Dónde están estos españoles? Ha dado libertad á los españoles que profesan el protestantismo, y tampoco sabemos dónde están, pues el mismo Gobierno asegura que es España eminentemente católica. ¿Dónde está, pues, esa libertad religiosa? ¿Ha dado la libertad para la religión católica, que es la que profesan los españoles? No lo dirá el señor Ministro de Gracia y Justicia, á no ser que se figure que es aumentar la libertad católica el tener que llevar el Vaticano escondido, cual si fuera el cuerpo de un delicto, como en ciertas poblaciones tiene que llevarse; el haber procedido, como lo ha hecho, á la incautación de los bienes de la Iglesia y á la excomunión; el haber negado al clero una subvención, que no es debida á la protección del Estado, que no constituye un monopolio, sino que es una retribución, una como compensación mecnica de lo que al clero y á la Iglesia se ha arrebatado. Tenemos menos libertad religiosa que antes teníamos; tenemos menos libertad que si el Gobierno provisional no hubiese existido y se hubiera dejado á la Nación huérfana y abandonada á la anarquía.

Acuérdese la Cámara del memorable día 29 de Septiembre, en el cual todos teníamos desgracias y atropellos mucho mayores: yo temí que sería un día eternamente fatal para Madrid. (Rumores.) Confieso que me equivocaba y que ofendía con mi pensamiento á este cristiano pueblo; yo le pido perdón.

Hallábase aquel día 20 ó 30.000 hombres armados, sin organización, sin jefes, sin trabá alguna, momentos después de haber derribado un trono, y sin embargo, tuvieron más respeto á ciertas cosas del que ha tenido un Gobierno constituido; demostraron un espíritu más cristiano, de mayor cordura que el Gobierno. (Un señor diputado: Eran liberales) demostraron tan amantes de la libertad verdadera como el Gobierno provisional del liberalismo.

Entre todos ellos no hubo uno que profanase el templo de Dios, entre todos ellos no hubo quien insultara á sus ministros, no hubo ni un infame que se atreviera á turbar el reposo de las vírgenes consagradas al Señor. Acertó á pasar por las calles el Sagrado Vático, y los que habían derribado al rey de la tierra, humillaban y rendían sus armas al rey de los cielos. Turbas embriagadas con la revolución y la victoria recorrian las calles derribando las coronas reales que hallaban al paso; y al acercarse á las Calatravas, tratando de borrar un retrato del marido de doña Isabel de Borbón, que en un cuadro está pintado ofreciendo el proyecto de la obra á la madre de Dios, hicieronlo con cristiano cuidado, para no profanar el rostro de la Virgen inmaculada. Aquel pueblo estaba enloquecido con la revolución, pero era un pueblo cristiano, de cuyo corazón, á pesar de tantos esfuerzos, no se ha podido arrancar la semilla del catolicismo. Yo saludo á ese pueblo; yo saludo al pueblo español. Si se le dejara abandonado á sus propios nihilistas instintos, yo me arrojaría en sus brazos, yo podría en sus manos, no diré mi vida que esto poco vale, sino lo que estimo más que mi vida, la causa de mi Dios y de mi patria. A ese pueblo le doy un voto de gracias y le daría un voto de confianza; pero al Gobierno no, porque éste ha querido humillar al pueblo que habían vencido la incoherencia de los siglos; edificios soberbios, orgullo de nuestra patria, han sido derribados con gusto; con placer, sin razón alguna, por el mandato, ó consintiendo el Gobierno provisional, con escándalo del mundo, con dolor de los católicos, con ira de los amantes de lo bello. En Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en Zaragoza y Valencia no se respira más que el polvo de sagradas ruinas.

Atila decía de su caballo que la yerba no crecía más donde él había puesto sus pies. Atila se equivocaba, no era tan bárbaro como él creía. Pasaron por España los bárbaros del Norte, á los que simboliza en aquella imagen el caballo de Atila, y continuaron ostentándose lozanas algunas flores artísticas, como el templo de Neptuno en Barcelona, más tarde y hasta hace pocos meses la iglesia de San Miguel de aquella ciudad. Pero las flores que no aplastó la planta del caballo de Atila han sido holladas por la planta del Gobierno provisional, el cual (parodiando el dicho del emperador Justiniano, que al entrar en el templo de Santa Sofía que él había reconstruido, exclamó: «Salomón, ¿yo te he vencido?» satisfecio de su obra y orgulloso, puede exclamar: «Atila, ¿yo te he vencido?»

Advierto que el señor Presidente tiene intenciones, justísimas por cierto, de llamarnos al orden y recordarnos que hoy es el día de contestar á una aludadora que ayer se la dirigieron. Los valientes escritores que hoy están encarcelados y gimen en el Saladero no están presos por delitos comunes: los señores Villoslada, hermanos, escritores abso-

bierno provisional es la libertad de enseñanza. Ciertamente que el ministerio ha hecho poco en lo que no se roza con la cuestión religiosa, pues no parece sino que la revolución se ha hecho exclusivamente contra el catolicismo; pero un ministro hay más activo que los demás, es el ministro de Fomento. Nunca me ha asustado la libertad de enseñanza: durante esos 35 años de crepúsculo entre la mentira y la verdad, deseaba yo ardientemente la libertad de enseñanza. Os habíais apoderado casi completamente, vosotros los revolucionarios, de la universidad; al monopolio de la universidad debéis buena parte de vuestras conquistas y de vuestros triunfos. Diganlo los catedráticos aquí presentes; diganlo los catedráticos ausentes, y puede decirlo también la juventud, de la cual tenéis á vuestro lado una parte.

No sé si es un bien, porque la juventud se ha separado de los partidos doctrinarios, y por fortuna esta toda ó con vosotros ó con nosotros. Pues bien: el señor ministro de Fomento ha dado la libertad de enseñanza, y yo, si fuera una verdad, me alegraría. ¿Y qué ha hecho el Gobierno, en conjunto, en materia de libertad de enseñanza? ¿Cuántos establecimientos de enseñanza no se han cerrado desde que se ha proclamado esa libertad! Una infinidad de colegios establecidos conforme á las leyes, y que no vivían por arbitrariedad ni por el monopolio, sino sujetos á los reglamentos que existían, han tenido que cerrarse. ¿Por qué? Porque mientras un ministro decretaba la libertad de enseñanza, otro destrataba á los que enseñaban, y los padres iban á buscar la libertad de enseñanza en Francia ó en Inglaterra, á donde mandaron los hijos que aprendían en Carrion de los Condes, en Manresa y otros pueblos.

Hay más: el señor ministro de Gracia y Justicia me permitirá que use de la palabra que ya se ha empleado esta tarde aquí y hace tiempo se viene usando) ha despojado á los seminarios de las rentas que tenían, no como monopolio, no como privilegio, sino como una subvención del Estado, no vía de compensación de lo que poseían antes, no como una protección, sino como una indemnización de las rentas y propiedades que el esfuerzo ó iniciativa individual habían aumentado. El Gobierno ha dicho: «Despojo los establecimientos de enseñanza, y después declaro la libertad de ella; aquello que se ha acumulado por la iniciativa individual para sostener la enseñanza lo usurpo, lo arrebató, me quedo con ello; despojo á los Seminarios, y ¡viva la libertad de enseñanza! Esto es un sarcasmo que no sentís; porque como decía perfectamente esta tarde mi amigo el Sr. Figueras, y creo que también lo ha dicho algún otro republicano, hay siempre libertad para los partidos que vencen; para los vencidos es para los que no hay libertad. ¿No os parece eso un sarcasmo? Pues al país le parece un sarcasmo, y muy cruel. ¡Y qué diremos de la libertad de asociación! Ah, señores, cuánto podría decir acerca de esto! El señor Martos, en el calor de la improvisación, nos decía ayer que había completa libertad de asociación.

Preguntádselo á los españoles, y sobre todo á las españolas. (Risas.) ¿Qué os burláis de esto? Creéis que las españolas no tienen tanto derecho como los hombres para juzgar cuando se trata de cuestiones de sentimiento? Ellas, haciéndose intérpretes del espíritu y deseos de la nación, son las que primero han levantado su voz reclamando justicia, pidiendo igualdad para las asociaciones católicas, reprobando los atropellos que con las religiosas habían cometido. Las damas de la aristocracia, las señoras de la clase media, las piadosas y nobles mujeres de la clase pobre se han acercado al Gobierno, ora reclamando justicia, ora pidiendo como favor lo que podían exigir como derecho.

Elas se han presentado al Gobierno provisional á decirle que era imposible que continuase en la senda de atropellos que se había emprendido, arrojando á pobres mujeres ancianas y enfermas de sus propias casas y amado claustro, sin concederles el tiempo que se otorga á cualquier inquilino en un desahucio. Las señoras de Sevilla, y después todas las de España, se han presentado al señor presidente del Consejo de ministros, y le han dicho: «V. E. es español, y por consiguiente cristiano y caballero, y no puede consentir que se siga incurriendo en tamaño desahucio....» Las señoras de Sevilla se han equivocado.

No quiero hablar más de esta materia, porque no podría proferir más que palabras demasiado duras, y me limito á pedir, á suplicar de todo corazón á las Cortes y al Gobierno provisional que no continúe esta tiranía, ataque á la inviolabilidad del domicilio, ataque al derecho de asociación y al de propiedad; se arroja de sus casas ¡parece imposible! á las infelices monjas, privándoles de propiedades que han adquirido con sus propios dotes. Oigo á un señor diputado decir que no hay motivo para comentarse tanto; pero veo que vais borrando el derecho de propiedad, que habéis entrado en una senda en la cual dieron otros doctrinarios los primeros pasos, algunos republicanos quieren dar el penúltimo paso, y no lo dudeis, es irresistible la atracción del abismo; algún día se dará el paso que viene después del penúltimo, y aquel día, ¡ay de la nación! ¡ay de nosotros! ¡ay de los republicanos! ¡ay, sobre todo, de los señores republicanos!

Yo siento hacia los señores republicanos no sé qué secreta simpatía. (Risas.) Ya no es secreta, porque escapó del corazón y asomó á los labios. Parece que tienen fe en sus utopías, veo algo de generosidad que no cabe en vosotros, doctrinarios de la revolución: veo que defendéis, hoy á lo menos, lo que vosotros holáis: ¿cómo no he de estarles agradecido? Si mañana mandaran y viera que ejecutaban lo malo que nos amenazan, y no conceden la libertad que prometen y que se apoderan de lo ageno, claro es que no me quedaría más que horror hacia ellos.

De la libertad de imprenta voy á decir poquísimas palabras. El Gobierno, según manifesté ayer el Sr. Martos, no podía reformar el Código penal. En esto no acertaba S. S., así como también se equivocó al suponer que algunos escritores p esos lo están por delitos comunes. Varios presos han habido por delitos políticos, que tal vez el señor Martos llama comunes; pero todos estos delitos eran por el estilo de los que llevaban á los escritores al Saladero en tiempo de Gonzalez Brabo. Diputado hay que ha estado en las cárceles, y hoy no está aquí sentado entre nosotros, el Sr. D. Cruz Ochoa, por haber escrito en una carta desde fuera de Madrid á un periódico de esta capital, que se habían cometido en materia de elecciones tropelías. Esto le tiene imposibilitado de venir aquí á representar la noble provincia de Navarra, á la cual no puede defender de los cargos de conspiradora que ayer se la dirigieron. Los valientes escritores que hoy están encarcelados y gimen en el Saladero no están presos por delitos comunes: los señores Villoslada, hermanos, escritores abso-

lutistas, como los llama el Sr. Martos, están allí por haber combatido el absolutismo y el despotismo y tiranía del Gobierno en el asunto de las incautaciones; no están por criminales, sino por defender el derecho de propiedad; ese es su delito; esa es la libertad de imprenta. No insisto en esto porque los republicanos en el día de ayer, generosos con sus adversarios políticos, supieron defender á esos dignos escritores olvidando su significación política.

De las elecciones debiera hablar también. Mi palabra tiene poca autoridad; soy nuevo en estas lides, y tal vez provocaría protestas lo que voy á decir. Por eso me valdré de las palabras que usó un señor diputado, respetable por sus años, el señor Orense. Decía S. S. el otro día que las elecciones han sido una farsa, y que por consiguiente, la Asamblea no representa á la nación: S. S. decía una gran verdad. Y si lo han sido para los republicanos como una, lo han sido para nosotros como ciento, porque nosotros, no solo hemos tenido que luchar con los gobernadores y alcaldes y demás elementos oficiales con que han luchado los republicanos, sino que hemos tenido que luchar contra una opresión de que el Gobierno no nos defendía y debía defendernos; hemos sido apaleados; es decir, lo han sido en Toledo y en varias partes mis amigos, como sabe perfectamente el Gobierno de S. M.... digo, el Gobierno provisional: algún día podrá ser de alguna majestad.

También pudiera ocuparme de si debería la Cámara exigir la responsabilidad por el atentado horrible y escandaloso de la incautación, pero me es difícil, pues no sé encontrar palabras suaves para calificar ese acto del Gobierno. Sin entrar, pues, en el fondo de este asunto diré solo que de hoy en adelante la palabra incautación ha de significar una cosa distinta de lo que ha significado hasta ahora: que dentro de algún tiempo, cuando se haga una nueva edición del Diccionario de la Academia, se ha de dar de ella una definición que ha de hacer muy poca gracia á los señores ministros. Se ha dado el decreto de incautación haciendo una ofensa injustificadísima al Clero español.

El Clero español ha sabido conservar siglos y siglos los tesoros artísticos que poseía. No quiero hacer historia, porque está en la memoria de todo el mundo. ¿Quién no sabe que al Clero se debe el que se hayan conservado los tesoros de ciencia del mundo antiguo? ¿Quién ignora que bajo las sombrías bóvedas del claustro se conservaban con cuidado prolijo las letras y las ciencias de que hoy se envanecen el mundo?

Si fuera de España se ven hoy en manos extranjeras cuadros de nuestros más afamados pintores, no se debe esto ciertamente á incuria del clero. Hace pocos días que un venerable prelado dirigió una sentida carta al Gobierno, que no se ha publicado por cierto en la *Gaceta* (en cambio se publican las de los alcaldes de monterilla), y en ella le decía: «He sido fraile de un convento pobre en que á veces padecimos hambre y vivíamos estrechamente venidos á menudo extranjeros á ofrecer por un cuadro miles de duros, y sufríamos el hambre sin que cayéramos en la tentación, ni la tuviéramos siquiera de enajenar un solo cuadro.» Vino luego una incautación en 34; y los españoles republicanos ven hoy aquellos cuadros en los Museos extranjeros. El Sr. Ministro de Fomento ha hecho en esto una cosa, que así como favorece poco sus sentimientos cristianos, le recomienda poco también por sus sentimientos artísticos. Ha arrancado de sus propios lugares, donde tenían vida propia, la lámpara preciosa que hace siglos ardia solitaria en un rincón del templo, recuerdo vivo de la piedad y de la fe; labandera que después de ondear en los campos de batalla, había sido depositada por el vencedor en las cate drales góticas, en los templos de la Virgen, en los santuarios que coronan las cimas de las montañas, para verlos ahora colgados de un clavo en el museo provincial, verdadero panteón de cadáveres artísticos de obras de arte, á que el Sr. Ministro ha quitado la vida arrancándoles de su natural asiento.

De otras materias podría hablar, pero tengo deseo de concluir. Quizá alguna otra vez tenga que molestar vuestra atención: por hoy basta ya, porque á lo malo conviene acostumbrarse poco á poco. Deseo que estas palabras que he dicho con ocasión de una alusión personal, no se consideren como un discurso, sino como una protesta, aunque no sea más que como un suspiro inarticulado, arrancado por el dolor profundo que por conducto mio exhalan la religión y la patria por el gobierno oprimitas.

(Tomado del Diario de las Sesiones.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE MARZO DE 1869.

DECADENCIA PROTESTANTE.

«Los periódicos neos no dejan de marearnos y marear á todo el mundo, incluso sus lectores, con la supuesta decadencia del protestantismo, del cual ya hemos dicho que no hacemos, por nuestra parte, el menor caso.»

Estas palabras son de *El Universal*.

Los lectores de los periódicos llamados neos por el diario progresista de la tarde, no se ofenden de que de vez en cuando demos una mirada á las naciones protestantes, y les hagamos partícipes del consuelo que sentimos viendo cómo la luz de la fe va dominando de nuevo en aquellas atmósferas, durante tres siglos oscurecidas por las tinieblas del error y del falso racionalismo. Por el contrario, nuestros lectores se alegran y bendicen á Dios, animándose así con la esperanza de mejor ventura para nuestra patria, á la cual vanamente intentan algunos hijos degenerados arrebatarle la unidad religiosa, que con afán buscan ahora los Estados que antes tuvieron la desgracia de perderla.

Comprendemos que á los libre-cultistas españoles han de hacerles muy poca gracia los acontecimientos religiosos que se suceden con rapidez asombrosa en todas las partes del mundo; porque la decadencia del protestantismo y la descomposición mortal de todas las sectas, les

acusar, cuando menos, de querer traer á España un cadáver, manifestando cuán utópicas son sus esperanzas y cuán falaces sus promesas de que con la libertad de cultos han de venirnos la riqueza, la dicha, y todo género de prosperidad.

Por esto la simple narración de los hechos les trastorna y les mareja, haciéndoles creer que produce igual efecto en la mayoría de los españoles, que tiene deseos opuestos y se guía por leyes y afectos muy distintos.

Pero que agraden ó desagraden, que inspiren alegría ó tristeza, simpatía ó antipatía, es inútil tratar de negar los hechos. Lo que *El Universal* y sus amigos debieron hacer, era probar que los hechos son falsos.

Mas esto no es posible; sería como probar que el sol no alumbraba, y que sus rayos no alejan las sombras de la noche.

El Universal, echándola de amante de la imparcialidad, confiesa «que las religiones principales del globo permanecen todas estacionadas, sin ganar y sin perder, al menos de un modo apreciable exteriormente.» No es pequeña esta confesion en boca de un periódico libre cultista; pues reconoce con ella que todos los trabajos de las sectas religiosas y políticas, inclusa la secta liberal, no han podido hacer perder nada al catolicismo; tomamos nota de semejante confesion, para cuando el mismo *Universal* u otro periódico de su escuela, nos digan que el catolicismo se acaba, señalándole los pocos instantes que pueda tener de vida.

«Las principales religiones del globo permanecen todas estacionadas, sin ganar ni perder.» ¿Desde cuándo sucede esto?

Prescindiremos de la impropiedad de la frase las principales religiones del globo, para no dar á este artículo un giro que no nos hemos propuesto; admitiéndola como buena, y suponiendo que por religiones principales entiende el diario progresista el catolicismo, el abigarrado conjunto de sectas que constituyen el protestantismo, el mahometismo, y tal vez el judaismo, vamos á ver si realmente desde que comenzó el actual período histórico con la revolucion francesa, han permanecido aquellas «sin ganar y sin perder, al menos de un modo apreciable exteriormente.»

De dos maneras puede decaer un sistema religioso, y toda escuela ó sistema científico: por descubrirse algún error en los principios cardinales que sirven de base al sistema, y porque lo abandonen, acaso sin razon, los que se habian declarado sus adeptos.

Por el primer modo, nada ha perdido el Catolicismo: cree lo mismo que creia; sabe lo mismo que sabia; ninguna razon se ha levantado contra él, que no haya sido al instante rebatida; ninguna sombra de duda ha podido empañar su cielo. Considerado doctrinalmente y de una manera absoluta, el Catolicismo no puede ganar, porque desde el principio está en plena posesion de la verdad, sin mezcla alguna de error; pero considerada la verdad en sus desenvolvimientos y aplicaciones, atendiendo á su fijeza dogmática, puede presentarse bajo nuevos aspectos, comprenderse mejor sus fundamentos, y conocerse derivaciones de ella que antes no se habian advertido. Bajo este último concepto, nadie que siga con mediana atencion el curso de los sucesos religiosos y los varios aspectos en que van presentándose la metafísica y la moral, nadie podrá negar que el Catolicismo ha ganado hauros gloriosos y ventajas de trascendencia inmensa.

Sin salirse de los principios de verdad eterna revelados por el Verbo, ni separarse nada de la senda trazada por su fundador, el Catolicismo ha condenado la muchedumbre de los errores modernos, ha fijado todas las opiniones católicas con la autoridad de su definicion, anhelada por los siglos, respecto al misterio dulcísimo de la Concepcion de la Madre de Jesucristo, y ha manifestado que él solo sabe sostener contra todos los poderes y sofismas de la tierra, el tesoro de verdades y preceptos que forman el cimiento de la sociedad humana, defendiendo los derechos del hombre contra la tiranía de las sectas socialistas, y la libertad contra el despotismo de la fuerza.

¿Qué ha sido mientras tanto del protestantismo? Buscad sus símbolos y no los encontrareis sino en las bibliotecas, cubiertos de ominoso polvo; pocos protestantes los consultan, muchos se avergüenzan de ellos. Id á las universidades protestantes, leed sus revistas y folletos, y apenas encontrareis en ninguna parte la fe de los heresiarcas, fundadores de la secta.

Todos sus centros doctrinales van quedando se apresuradamente desiertos, marchando los que á ellos acudian en dos direcciones opuestas. Unos discurriendo lógicamente dentro de los principios proclamados y acaso no comprendidos por Lutero, llegan y se engolfan en el racionalismo más radical, negando abiertamente la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, la autoridad de la Biblia, la revelacion sobrenatural y la verdad de cualquiera religion positiva. Llegados á este extremo, dejan de ser protestantes en el sentido histórico de esta palabra para hacerse ateos ó panteístas: dos nombres que en el fondo indican la misma cosa, ya que las dos ideas no son sino fases diferentes del naturalismo.

Otros, horrorizándose al verse á las orillas del abismo de la nada, retroceden espantados, y ese movimiento de natural reaccion les lleva mucho más allá del punto de partida, acercándolos al Catolicismo, si es que no llegan á convertirse por completo.

En donde están los doctores protestantes que no sigan alguno de estos contrarios impulsos? ¿en donde los teólogos que se atengan, «sin ga-

nar y sin perder,» á las doctrinas de las primeras declaraciones? No los vemos en ninguna parte.

La firmeza en los símbolos apostólicos y conciliares y la fijeza en el dogma católico forman tan notable contraste con la variación y perturbacion doctrinal del protestantismo, que este solo hecho basta para que muchos protestantes honrados, dotados de recta intencion y buen deseo, sobreponiéndose á las preocupaciones de la educación y á los intereses materiales, abandonen sus banderas, su pretendida independencia, y vengán á sujetarse con maravilloso espíritu á la fe y á los preceptos de la Iglesia católica.

Entre los que no tienen tan soberano valor y continúan todavía pertinaces fuera del templo verdadero del Dios vivo, se han formado creciendo cada día, numerosas sectas, entre las cuales descuella la de Pussey; estas sectas, quíen mas y quíen menos, examinando las obras de los Santos Padres y los decretos de los primeros Concilios, conocieron los embustes de los maestros protestantes, la vileza de las calumnias contra la Iglesia y la mezquindad del espíritu de secta, y van restableciendo una á una, como quien no obra sino á fuerza de convencimiento, todas las prácticas católicas.

Compárese el estado del protestantismo á últimos del pasado siglo con el que alcanza ahora, y dígame de buena fe si no es verdad que su decadencia está á punto de cumplirse. ¿Qué era el protestantismo en Prusia? ¿en los demás países de Alemania? ¿en Inglaterra? ¿en los Estados Unidos? Era no solo la religion dominante, sino la verdadera dominadora, y en algunos puntos la exclusiva. ¿Y ahora?

El Universal dice: «Las conversiones han cesado por regla general, y es un verdadero milagro el que un individuo reniegue ó se convierta.» Pues ese milagro se verifica todos los días convirtiéndose al catolicismo muchos individuos protestantes de las clases más instruidas y de las clases populares. Si *El Universal* lo duda, tómese la molestia de consultar las estadísticas de Inglaterra y de los Estados Unidos, y verá comprobado oficialmente el hecho.

Este es un consuelo que Dios nos envía en medio de los males con que nos castiga y nos prueba.

La persecucion contra la Iglesia católica continúa en Polonia, y las autoridades rusas procuran por cuantos medios están á su alcance destruir la poderosa influencia que la religion ejerce en el ánimo de los desventurados polacos, á los que intentan aniquilar. Para conseguirlo persiguen á los Obispos y á los Prelados, y procuran quitar al Clero su influencia alejándole del pueblo, al que asiste y fortalece en sus tribulaciones.

Uno de los medios de que se valen los rusos para ir desterrando el influjo del catolicismo, es el de secularizar la enseñanza, impidiendo que el Clero tome en ella parte, prohibiendo la asistencia del pueblo á las escuelas católicas, y obligándole á que concurra á las dependientes de las autoridades rusas, en las que se predica el cisma y la herejía.

Sabe bien el Gobierno ruso la gran influencia que la primera educación ejerce en el ánimo del hombre, cuya vida se rige de ordinario por los principios que en su juventud le enseñaron, y por eso procura apartarle del catolicismo, eterno enemigo de todas las tiranías. Comprenden los rusos que mientras los polacos sean católicos conservarán en su pecho el amor á su patria desgraciada, y como medio seguro de apartarlos de la Iglesia impiden á toda costa que esta se apodere de ellos en sus primeros días y grabe en sus almas los principios de moralidad y justicia que son inseparables de la religion católica.

Apoderándose de la enseñanza conseguirán los rusos su objeto con toda seguridad, y al cabo de algun tiempo la nacion, avasallada y vencida por ellos, pervivirá hoy por su espíritu, habrá dejado de existir porque habrá perdido su alma, que es la religion. El medio empleado por el despotismo ruso para acabar con la desgraciada Polonia es inflexible, pero no es original, porque es el mismo que de algunos siglos acá viene empleándose en la Europa culta y civilizada, es el mismo que emplean las naciones en donde imperan los principios de la reforma, las naciones en que el liberalismo se desarrolla y hace cruda guerra á la Iglesia católica.

La semejanza que en todas ocasiones se nota entre la tiranía rusa y el despotismo liberal, semejanza que llama la atencion de todos los hombres pensadores, nunca se muestra tan palpablemente como al considerar ese empeño común de los rusos y de los liberales para apoderarse de la enseñanza, menoscabando los derechos legítimos que tiene la verdadera Iglesia como madre de toda verdad.

El objeto de unos y otros es el mismo; sus deseos idénticos; sus esfuerzos se dirigen al mismo fin, á combatir la influencia de la religion en la vida del hombre; pero los medios de que se valen son distintos, pues mientras los rusos se apoyan en el derecho de la fuerza que impone sus mandatos, los liberales, artera é hipócritamente por medio de sutiles distinciones, separan á la Iglesia de la enseñanza del pueblo, y dificultan sus medios de obrar quitándole la libertad que necesita para poder combatir á sus opresores.

Desde que la reforma empezó á estender su pernicioso influjo por Europa, se ha ido sintiendo cada vez más el alejamiento de la esencia de la religion, y los errores y los absurdos y la barbarie se han ido apoderando de las inteligencias que antes se desarrollaban á los benéficos

rayos del sol de la verdad. Los esfuerzos todos de los reformadores se han dirigido á apoderarse de la enseñanza para extraviar á la juventud con sus doctrinas, y desde que estas lograron regir los destinos de algunas naciones, asentándose en los puestos más elevados de los gobiernos, van consiguiendo su anhelado objeto, merced al establecimiento de la enseñanza oficial, indiferente á veces, contraria siempre al espíritu católico.

El hecho es lamentable pero cierto, y aunque mucho nos desconsuele, tenemos que confesarle y debemos darle á conocer ahora que por desgracia para España es mas temible. En todas las naciones donde el liberalismo impera, la enseñanza es siempre esclava del error, y la doctrina católica va poco á poco perdiendo la influencia que antes ejercía.

Así lo vemos desde hace algun tiempo en Francia, Bélgica, Italia y Austria, donde al mismo tiempo que se protege al error se quitan los medios de defensa á la verdadera ciencia, no dando libertad á los católicos y alejándoles de la enseñanza; por eso cada día son mas tristes los resultados de esta influencia perniciosa en la juventud y la sociedad va perdiendo aquel sello que imprimió en su frente la prolongada educación católica. Pero, á pesar de que esto es cierto, á pesar de que los progresos de la impiedad hoy día son innegables, no por eso debemos desconfiar de la victoria de nuestras doctrinas, y antes por el contrario, seguros de ella debemos trabajar todos por obtenerla. El Catolicismo será siempre perseguido, nunca vencido.

En los Estados Unidos, en Inglaterra, donde ó hay igual libertad tanto para el error como para la verdad ó la tiranía contra esta es menos sensible, el triunfo va siendo cada día mas patente, y las doctrinas erróneas pierden mucho terreno siendo rechazadas por todos, pues solo en el catolicismo encuentran la salvacion de la sociedad.

En los Estados donde los católicos no están en iguales condiciones que los impíos y estos les coartan su libertad, el triunfo no es tan rápido, porque la lucha se prolonga, pero la victoria tampoco es dudosa. El error, por su naturaleza, tiende á dividirse y á fraccionarse; la verdad, por el contrario, es el mas fuerte lazo de union de los espíritus, oponiendo por tanto á la accion del error la fuerza que dá la union, y puede fácilmente alcanzar la victoria deseada.

Por eso en todas partes donde el Gobierno aleja á la Iglesia de la enseñanza, se unen estrechamente los católicos y crean escuelas y colegios independientes del Estado para que difundan las buenas doctrinas y atraigan á la verdad á los que de ella se apartan.

Esto se practica en Francia y en Bélgica, esto sucede en Prusia y Austria, en España donde por ahora la ciencia oficial es anti-católica ó indiferente, debe hacerse lo mismo, si no queremos que por completo se apodere la impiedad de la enseñanza, y aleje del corazón de los jóvenes el sentimiento católico, vida de nuestra patria.

Gran batalla ha habido estos dos días en las Cortes; pero batalla sorda y subterránea, batalla de alcantarillas como correspondía á su objeto, que no era otro que el de echar las bases del futuro edificio político y social de la nacion española. De esto se trataba en efecto bajo las apariencias del nombramiento de una comision para presentar al Congreso el proyecto de la futura Constitucion y leyes orgánicas que de ella inmediatamente se derivan. Si en esa comision entraban solo elementos progresistas y unionistas con tal cual democrata monárquico, el proyecto tendria que salir probablemente doctrinario; porque los unionistas y una gran parte de los progresistas solo han admitido el programa democrático de la revolucion de Setiembre á regañadientes y á mas no poder, y con la piadosa intencion de desvirtuarlo en las leyes posteriores. Así acontece con el principio de libertad de imprenta, libertad de reunion y otros, reducidos á la nulidad por el Sr. Sagasta. Pero si en dicha comision constituyente figuraban en iguales proporciones los tres partidos de la situacion, á saber, el unionista, el progresista y el democrático, fácil era obtener el triunfo de los principios radicales.

Esto último es lo que ha triunfado: la comision está compuesta de cinco unionistas, cinco progresistas y cinco democratas monárquicos. Suponiendo que estos sostengan las doctrinas radicales, y que arrastren á la mayor parte de la fraccion progresista, el doctrinarismo puede haber quedado en minoría, y eso que cuenta á nodudarlo con un adalid poderoso, que probablemente presidirá la comision é influirá fuertemente en el ánimo de los individuos que la componen. Nos referimos al Sr. Olózaga.

De todas maneras, esta lucha encubierta y que sólo conoce oficialmente el público por los resultados, ha venido á dividir la mayoría en dos bien claras y distantes mitades: la moderada y la democrática.

Para la inteligencia de nuestros lectores debemos recordarlos aquí la profunda sentencia de D. Hermógenes de Moratin: «Todo es relativo.» Porque si habláramos en absoluto, difícil sería comprender ya entre los radicales al exiguo partido, representado por los señores Rivero, Martos y Becerra, compuesto de los señores Becerra, Martos y Rivero y alguno que otro sacristan de *amen*. El verdadero radicalismo parece haberse refugiado al partido republicano.

Triste idea habríamos formado de nuestro porvenir si creyésemos formalmente que la comision nombrada ha de dar felice cima y rema-

te á su trabajo, que este ha de convertirse en otra Constitucion mas con sus correspondientes adinículos de leyes orgánicas, y que estas leyes y esta Constitucion han de subsistir por largos años con mas fortuna que otros individuos de la misma raza y familia. Pero aun en medio del consuelo y esperanza que nos queda, esperanza y consuelo fundados en una larga experiencia y especial conocimiento de lo efímeras que son en nuestro país leyes de esta clase, no podemos menos de manifestar que la cuestion que se debate no nos es completamente indiferente.

Nuestra opinion ya es sabida, no es de ahora, la hemos expuesto siempre con toda franqueza desde la aparicion del primer número de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Precisados á escoger entre dos males, como son el doctrinarismo y el radicalismo, ó sea, entre el liberalismo hipócrita é inconsecuente y el liberalismo franco y lógico, optamos por el último.

Mucho se hicieron esperar ayer los señores diputados antes de constituirse en sesion, que empezó cerca de las cinco. El público, que llenaba las tribunas y los pasillos, se entretenía en hacer comentarios y deducciones acerca de la reunion de la mayoría, cuyo resultado es ya del dominio de todos, por más que se haya querido, segun dicen, guardar el secreto. Pero no es posible guardar un secreto entre doscientas personas, y todo el mundo asegura, que en la tal reunion de todo hubo menos buen acuerdo y armonía. Segun se desprende de lo dicho por algunos periódicos, y de lo que se oye en los círculos políticos, la tan decantada conciliacion estuvo á punto de destruirse por completo, y se hubiera destruido á no ser por los esfuerzos del general Serrano.

Ningun acuerdo de importancia tomó anoche la mayoría; por eso ayer se prolongó la reunion de algunas secciones por mucho tiempo; efecto de los animados debates que se suscitaban, segun parece, al tratar de algunos asuntos, principalmente reformas y economías, que se proyectaban en grande. Pero los ministros, protestando de su buen deseo, manifestaron que hacer economías y reformas no es tan fácil como los diputados creían. De manera que, despues de tanto prometer y proyectar, nos quedaremos como estamos, yendo de mal en peor, que es lo más probable.

Constituidos ya en sesion los señores diputados, se presentó una proposicion, pidiendo á las Cortes que nombraran una comision de Constitucion, compuesta de 15 individuos. Ya sabemos que en la reunion de la mayoría, se acordó que fueran 9; pero que los celos constituyentes de algunos señores, hicieron que la mayoría destruyera propia obra.

Presentada la proposicion, el Sr. Aguirre, como uno de los firmantes, se levantó á defenderla, encareciendo la necesidad de que el país se constituyera pronto, y ponderando la magnitud de la empresa que se iba á acometer; y despues de excitar á los señores diputados á que obraran como los de las Cortes de Cádiz, se sentó el señor Aguirre, diciendo que era inútil insistir en apoyar la proposicion.

Tuvo buena idea el Sr. Aguirre, al recordar á los diputados la Constitucion del año 12. Si, como el Sr. Aguirre decía, obran las Cortes del 69 como las de Cádiz, lo primero que escribirán en el código fundamental, segun la frase parlamentaria, será: «La religion católica, apostólica, romana, es la religion de los españoles y del Estado, y no se tolerará el ejercicio de ninguna otra.»

Veremos si lo hacen así, segun el consejo del Sr. Aguirre: porque suponemos que al presentar como modelo las Cortes del año 12, habrá querido decir que sean imitadas en todo. Pero si el Sr. Aguirre no piensa así, nosotros le exhortamos, como á los demás individuos de la comision, á que en aquel punto se acuerden de las Cortes de Cádiz.

La proposicion del Sr. Aguirre fué aprobada, como era natural; y puestos á votacion los individuos que habian de componerla, resultaron elegidos los señores Olózaga (D. Salustiano), Aguirre, Mata, Rios Rosas, Valera (D. Cristóbal), Montero Rios, marqués de la Vega de Armijo, Posada Herrera, Martos, Ulloa (D. Augusto), Silvela, Moret y Prendergast, Becerra, Godínez de Paz, Romero Girón.

Tambien esto es muy natural, despues de la batalla que hubo en la reunion de la mayoría. Pero estos 15 señores tardarán en reunirse lo que tarden en reunirse, y si no, al tiempo.

En la votacion de ayer, resultaron 53 papeletas en blanco. Los republicanos lo entienden.

Segun parece, es un hecho probado que todos los jefes y oficiales que estuvieron en la emigracion, han recibido el completo de sus sueldos desde el día en que salieron de España, y con arreglo á los ascensos que despues les han sido conferidos.

Con este motivo aboga un periódico porque se haga lo mismo con los sargentos, y no será extraño que continuando por este camino, hasta los paisanos expatriados reclamen indemnizacion de daños y perjuicios.

Si con estas lecciones prácticas los pueblos no conocen á fondo el liberalismo, y no ven que la política es mina inagotable para ciertas gentes, es que están ciegos. No se quejen, sin embargo, de que las contribuciones suben, porque ellos nada hacen para que la codicia y las ambiciones bajen.

Mientras la revolucion paga á los emigrados servicios que no prestaron, el Clero de la pro-

vincia de Zaragoza acaba de cobrar el mes de Agosto.

Mas como para ciertas gentes aun será de más que de siete pagas que se le deben se haya dado una al Clero de aquella provincia, diremos que mientras la revolucion regala, sin contar con las Cortes, el dinero del país á los revolucionarios, la Caja de Depósitos no paga las cantidades que con arreglo á contratos solemnes tenían obligacion de devolver á los imponentes.

Hé aquí un punto de vista desde el cual no se atrevió á defender el Sr. Figuerola sus medidas de Hacienda. Y es que abusos de esta clase no se defienden con razones sino con bayonetas.

El despotismo en todo, el despolismo hasta en asuntos de Hacienda.

Agradecemos de veras á *La Epoca* la parte que toma casi diariamente en la defensa de nuestros amigos y compañeros los señores Villoslada.

Anoche escribe lo siguiente:

«Sentimos carecer de espacio para reproducir las notables cartas que el Sr. D. Francisco Navarro Villoslada escribe desde la cárcel del Saladero á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, para demostrar la improcedencia de la causa que se le ha formado, y la contradiccion entre las palabras del ministro Ruiz Zorrilla y el auto en virtud del cual se halla preso con su hermano. Ya que el Sr. Sagasta tuvo tiempo para influir en el ánimo del juez para disuadirle de dar auto de prision contra el Sr. Joariz, sería en él un acto de buena política mostrar la misma deferencia hacia adversarios suyos que están sufriendo todas las amarguras que trae consigo la pérdida de la libertad.»

Nosotros todo lo esperamos de la rectitud de los tribunales.

Escritas las anteriores líneas hemos visto con gratitud que *El Imparcial* hace suyas las de *La Epoca*.

Hace días que se habla en Madrid de una gran manifestacion á las Cortes en contra de la candidatura de Montpensier para el trono. Algo debe de haber de cierto en ello, cuando asustada *La Correspondencia* de ese proyecto, en cuya realizacion tomarian parte de muy buen grado todos los españoles, escribe anoche las líneas siguientes:

«Se ha visto hoy por Madrid á alguno de los amigos más íntimos y solapados de la situacion caida en Setiembre, excitando á los republicanos á hacer manifestaciones ó demostraciones hostiles contra objetos ó personas de las más ligadas á la revolucion.

No queremos ni debemos decir más; pero debemos dar publicidad á este hecho, por lo que pueda servir para explicar otros más adelante.

Esto se llama curarse en salud.

Leemos en *La Igualdad*:

«Se dice que ha arribado felizmente ayer el duque de Montpensier á Madrid.

Se nos ha ocurrido al oír esta noticia, que le traerá el vencimiento de alguna cantidad prestada, cuyos réditos necesite para desarrollar su esquisita filantropía, de que tantas muestras está dando, segun cuentan sus aficionados defensores, desde que se encuentra en Lisboa.

Sentiremos que guarde rigoroso incógnito, porque impide que el pueblo le manifieste las simpatías que le inspira el futuro rey de las naranjas.»

Llaman la atencion de *La Igualdad* los elogios que los periódicos católicos tributan á los diputados republicanos, y cree que nosotros esperamos que si la república se establece no se podrá sostener.

Está equivocada *La Igualdad*; si aplaudimos á algunos oradores republicanos es porque defienden causas justas, cuando no sea así les censuraremos, como hicimos con el Sr. Rubio.

No queremos halagar á los republicanos, lo que queremos es hacer justicia á todos.

Dice *El Universal* «que se distingue por sus formas cuando razona;» y sin duda para probarlo, escribe en el mismo número lo siguiente: «Los Obispos son muy fieles...—para servir á D. Carlos,—los monagos mujeriegos,—los Gabinos vivarachos,—los Vinader culabrones, etc.»

«Parece que los neos, viendo ya inminente la declaracion de la libertad de cultos, han metido el Concordato en un bote de Revalenta árabe. Si con esa medida evitan que el Concordato revente, les digo á Vds. que la Revalenta vale cualquier dinero.

—El neo Aparisi y Guijarro se ha dado á escribir folletos. No será difícil verlo el mejor día vestido de Arzobispo *in partibus de Trajanópolis*.

—Me acaban de contar que en casa de Vinader se guisa con aceite de bellotas.

Con este motivo parece que ha echado pelo en el estómago.

No sabemos con qué se guisa en casa del señor Vinader: lo que si nos consta á ciencia cierta, es que en la cocina de *El Universal* se gasta maneca de contribuyente.

Despues de contarnos un periódico que en Sevilla no solo se ha convertido en templo protestante un templo católico, sino que tambien se publica un periódico dedicado á combatir la intolerancia religiosa, «felicitá á Sevilla por su noble y eficaz cooperacion á la obra de la emancipacion de la conciencia.»

No conocemos conciencia más emancipada que la conciencia de un presidiario. Con ella solo es comparable en emancipacion la conciencia de los que en Barcelona trataban días pasados de prender fuego á los edificios públicos, y levantar barricadas, con el objeto de dar libertad á los millones aprisionados en las cajas del Banco y de varios particulares.

Felicité, pues, el diario á que nos referimos, á Barcelona antes que á Sevilla, porque si en este último punto se coopera á la emancipacion de la conciencia, esta en Barcelona se halla ya completamente emancipada, á juzgar por los proyectos de aquellos hombres libres.

Leemos en *La Reforma*:

«Los tres magníficos brillantes que figuraban las lágrimas de una Dolorosa, reliquia que se guar-

daba en palacio, han parecido á los 45 días de haber notado los periódicos su desaparición.

Lo mismo sucedió con las custodias que se llevó el Sr. Claret; y luego dirán que la prensa es infidel.

De cuantos periódicos liberales se publican en Madrid pocos hay que más distingan su saña contra el Clero como *La Reforma*. Nuestros lectores recordarán cuál ha sido el lenguaje de ese periódico con ocasión del asesinato de Búrgos y de la supuesta desaparición de las custodias del Escorial.

Después de haberse probado la inocencia del Excmo. Sr. Claret en el asunto de las custodias, aun se atreve á escribir las anteriores líneas, dejando deslizarse en ellas la calumnia en las palabras que se llevó, cuando lo que debe saber *La Reforma* es que el Sr. Claret no se llevó las custodias. Seguimos compadeciendo á *La Reforma*.

En cuanto á las lágrimas de brillantes ese ha sido el primer periódico que habló de su desaparición, y ningún otro dió más noticias. Sospechamos que la desaparición de los brillantes sería como la desaparición de las custodias.

Y luego dirán que *La Reforma* no es un periódico ilustrado.

En la sesión de ayer, el Sr. Rosa pidió al Gobierno que presentara una lista de los diputados que cobran sueldo del Estado por cualquier concepto que sea.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que el Gobierno no tiene inconveniente en presentar la lista que se pide; pero no prometió que la presentaría.

También el Sr. Orense ha pedido que cada ministro publique una nota de las gracias, empleos y destinos dados en su respectivo departamento desde la revolución acá.

Todavía no hemos visto semejante nota, que debe ser curiosa.

Se conoce que la modestia de los desinteresados servidores de la patria, se opone á que el país se entere de lo que hacen por servirle.

Alguna virtud había de haber entre los revolucionarios.

Dice un periódico:

«Si nuestras noticias no carecen de exactitud es de esperar que en uno de estos días la minoría republicana traerá al debate proyectos de ley intimamente relacionados con las cuestiones de economía y descargo del presupuesto de gastos; reforma tanto más necesaria, cuanto que el lujo excesivo de nuestra administración es uno de los agentes más poderosos que impiden el desarrollo de la riqueza material de nuestra patria, contribuyendo no poco á alimentar esa falta de amor al trabajo y enervamiento de las facultades morales de la gran mayoría de nuestras clases sociales.»

Si nuestras noticias son exactas, en todo lo que no sea privar á los Curas y á las monjas de lo que de justicia se les debe, los republicanos sacarán lo que el negro del sermón. Pedirán economías; también las pedimos nosotros, y ¿qué contesta el Gobierno? ¿Qué han dicho los señores Figuerola, Moret y otros que han hablado de este asunto? Las economías son indispensables, pero no es posible hacerlas. El ejército es necesario, para que la revolución se consolide; la administración es complicada y costosa, pero como en España hay muchos consecuentes liberales, y han trabajado mucho por el triunfo de la revolución, es preciso que haya muchos empleos, para todos los amigos y parientes. Las únicas economías que se harán, será dejar morir de hambre á los Curas.

Disminuir el presupuesto es disminuir el número de partidarios de la situación. ¡Señores! ¿la situación ha de suicidarse á sí misma?

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se ha resuelto por la superioridad, con motivo de la consulta elevada por varios gobernadores, que mientras una ley no autorice el matrimonio civil, no pueden las autoridades confirmar su establecimiento; y si los ayuntamientos, á pesar de esto lo verifican, será siempre con sujeción á lo que las Cortes resuelvan.»

A ser exacta la noticia precedente, basta para conocer la impotencia del Gobierno y cuán poco se cuida de la pública moralidad.

El Gobierno, á juzgar por lo que dice *La Correspondencia*, conoce toda la gravedad de los hechos escandalosos, que con el nombre de matrimonios civiles, ocurren en algunos pueblos; sabe que de este modo se barrena la moralidad de la familia, está convencido de que es vergonzoso que asuntos de tanta trascendencia sean resueltos por el capricho; la ignorancia ó otros peores móviles de alcaldes de pueblo; y sin embargo de que todo esto sabe, la falta voluntad y energía para hacer cumplir la ley que el mismo acaba de dar, conforme á la cual los alcaldes no tienen competencia para legislar sobre materias civiles y eclesiásticas. Por eso se limita á decir á los gobernadores que no confirmen el establecimiento del concubinato legal, en vez de mandarlos, como exigía la moral y hasta el propio decoro del Gobierno, que persiguiesen á los alcaldes que quebrantan las leyes, introduciendo novedades que repugnan al decoro público.

Conste, sin embargo, que hoy por hoy esos concubinatos concubinos se quedan, que no producen ningún efecto civil, y que los hijos que nazcan de uniones semejantes no son hijos legítimos como lo son los nacidos de legítimo matrimonio.

Detenga esta consideración en la senda del escándalo á los que caminan por ella, á pesar de los remordimientos.

Nos parece muy oportuna la siguiente cuestión que propone hoy *El Siglo*:

«Si lo que no es probable, aunque tampoco imposible, surgiera un conflicto entre las Cortes soberanas y el poder ejecutivo, y la mayoría de la Asamblea depusiera al duque de la Torre y todos

sus presidos, y estos no lo llevasen con paciencia, y se apelase á las armas, ¿quién deben estar las tropas de la guarnición de Madrid, con el Gobierno ó contra el Gobierno? ¿Con la Asamblea ó contra la Asamblea?»

«Esta duda que puede ocurrir, si no ha ocurrido ya á los jefes de los regimientos, nos parece que debería estar resuelta con anticipación al conflicto que pudiera surgir, por más que hoy nadie le tema, y por eso la sometemos al juicio y decisión de los sabios libros que se crean con fuerzas para resolver tan difícil problema.»

Han asegurado á *El Siglo* que los Sres. Posada Herrera y Ulloa, elegidos ayer para formar parte de la comisión que ha de proponer á la Asamblea revolucionaria el proyecto de Constitución del país, han manifestado que no admitirían en manera alguna la declaración absoluta de los derechos individuales.

Leemos en el mismo periódico:

«Ayer á la una de la tarde, unas cuantas docenas de amas de cría pertenecientes á la Inclusa, obstruían la calle Mayor en pos de una de ellas, que llevaba en el pecho un gran cartelón en el que se leía: *Este mes no hay paga tampoco para las amas de la Inclusa*. Las demás exhalaban al viento sus quejas, diciendo «que hacía muchos meses que no se las daba un maravedí.»

¿Que necesidad tiene la revolución de *manos ocultas* ni de reaccionarios que la desacrediten?

Leemos en *El Imparcial*:

«La *Democracia Republicana* anuncia que una fracción de las que componen la mayoría presentará una proposición á esta para la sustitución de algunos ministros.

El mismo periódico añade que hay quien cree que el Sr. Ruiz Zorrilla piensa retirarse muy pronto del ministerio, y que la mayor parte de los diputados progresistas que no se venden al extranjero engrasarán las filas de los republicanos cuando se llegue á tratar la cuestión trascendental de rey.»

No nos extrañaría esta resolución de los diputados progresistas si la mayoría eligiese á Montpensier, pues como dice *La Iberia* en su artículo de hoy, entre Montpensier y la República, la elección no es dudosa.

Estos rumores prueban además que la conciliación de los liberales se deshace, y que se acerca la última hora de su unión.

El Imparcial dice que la prensa ha descansado de su campaña sobre candidaturas al trono, y que en los círculos políticos se habla poco de esta cuestión.

«Esto, dice *El Imparcial*, para nosotros tiene la gravedad de que estando muchas de las personas que figuraban en los círculos políticos muy cerca de las eminencias de la revolución, su silencio nos inspira la sospecha de que también en ciertas regiones se observa el mismo fenómeno que en la prensa y en los hombres que se ocupan de la política desde regiones menos elevadas.»

«Lo que en nuestros colegas nos parece digno de aplauso, porque revela, entre otras cosas, que ninguno pretende ejercer con sus opiniones género alguno de presión sobre la Asamblea, en los hombres políticos nos causa cierta extrañeza, y en las eminencias á que nos referimos nos hace temer que aún no se han puesto de acuerdo acerca de este asunto, por más que individualmente le pueda tener prejuzgado cada cual.»

El periódico liberal desea que los hombres que figuran en primera línea manifiesten su pensamiento, como lo ha hecho la prensa. «En las aspiraciones de todos, dice, ha de inspirarse el fallo de la Asamblea.»

«Pues no indicó *El Imparcial* que los hombres más importantes de la situación no están de acuerdo? Bonito espectáculo darían proclamando cada cual su candidato.»

El trabajo para ellos es ponerse de acuerdo; si no lo consiguen (¿lo conseguirán?) difícilillo ha de serles, no ya afianzar una monarquía revolucionaria, que esto no puede ser, sino proclamar un candidato cualquiera.

Los reaccionarios trabajan incesantemente. los reaccionarios se agitan y por todos los medios posibles procuran impedir que se consoliden en nuestra patria las libertades conquistadas por la gloriosa revolución.

Este es el lenguaje de los periódicos progresistas, este es el recurso á que apelan en los momentos supremos en que la división amenaza triunfar en sus filas, y preciso será confesar que mucho se teme este suceso cuando el mismo *Imparcial*, en un artículo titulado *Mucho ojo*, ensarta las acostumbradas frases, proponiendo á todos los liberales que se conviertan en vigilantes de la libertad amenazada.

Comprendemos, además, la alarma y el susto de *El Imparcial* al encontrar en su última hora la siguiente noticia:

«Ayer fueron cogidas doce armas de fuego, entre carabinas y fusiles, en la estación del ferrocarril del Norte por los agentes de orden público. Parece que se trataba de remitirlos por dicha línea, se ignora dónde, pues no han sido aprehendidos los dueños ó encargados de su remisión.»

Doce fusiles que toman el tren por su voluntad y se marchan á hacer un viaje de recreo, es un suceso capaz de amedrentar al mundo entero.

«Pues ahí es nada! Mucho ojo recomienda *El Imparcial* á los liberales; lo comprendemos, porque se necesita para no caer en tales tonterías.

La Nación dice que los Clérigos de Búrgos están haciendo alardes por la abolición que han obtenido los individuos del Cabildo eclesiástico en la causa seguida por el asesinato del gobernador; y lamentándose de estos alardes, exclama: «¿Por qué no tratan de rehabilitarse en la opinión pública, que es lo más cristiano, antes que otra cosa?»

A esto contestamos nosotros con una pregunta: ¿se publicará la causa incoada con motivo de los sucesos de Búrgos, ó se procurará sepultar en el olvido para mantener, si posible fuera, abiertas las heridas que los dardos de la calumnia y la maledicencia han intentado abrir en

la conducta intachable del Clero y Cabildo de Búrgos?

Publíquese la causa cuando llegue el caso, y sepamos todos lo que ha habido.

La Iberia publica hoy un tremendo artículo contra la candidatura del duque de Montpensier.

De él tomamos los párrafos siguientes:

«¿Es posible que el pueblo español contemple con calma la nueva coronación de otra hija de Fernando VII, de fatal memoria? ¿Es lógico siquiera que se haya desfilado á una reina, para entrar en el templo de nuestros derechos? ¿Es natural que la que expulsamos porque nos vilipendia, venga á enorgullecerse con el título de infanta de España? ¿Es razonable siquiera que lleve á habitar el palacio de nuestros reyes un nuevo Borbon, arrojado de su patria, que ha visto impasible correr las lágrimas de millares de proscritos? ¿Es natural que se coloque á nuestro frente el que nada hizo para aliviar la suerte de las familias liberales, atendida su posición oficial, tanto pudo hacer, sin comprometerse, por la causa de la justicia? No, y mil veces no; el pueblo, el verdadero partido liberal, el país en masa, no debe, no puede, no quiere dar el dictado de majestad al que hasta el último momento del reinado aciago de Isabel II se ha honrado con el título de infante de España.»

«No se cansen *Las Novedades*; no se molesten los demás periódicos montpensieristas; á la raíz de un movimiento como el de Setiembre, es atentar á la dignidad del pueblo, del partido liberal, de los hombres de la revolución, el pronunciar siquiera el nombre de un Borbon para rey de España.»

«¿Qué representa para nosotros esa candidatura?»

El triunfo de un hombre que hace poco tiempo, impelido por circunstancias especiales, se colocó entre las filas de un bando político determinado; y en España no queremos revés de partido, queremos solo una monarquía que represente los principios de la revolución española, en la que empuje el centro una persona de todo punto independiente, que no venga ligada á esta ó á aquella fracción política.

«Por último, condenamos enérgicamente la actitud de la prensa borbonica en estos momentos, que lleva su exajeración hasta el punto de defender más la persona del monarca que ambicionan, que la institución de la monarquía; y tanto es así, que no dudan ya en presentarnos el problema de Montpensier ó la república; problema que si no fuese absurdo, como desde luego lo es, no se detendría mucho el pueblo español para resolverlo, pues la elección no puede ser dudosa.»

Los comentarios para los periódicos unitarios.

Es singular que los periódicos liberales, tan aficionados á exagerar ciertos acontecimientos donde creen descubrir la mano oculta de la reacción, guarden tan profundo silencio, en su mayor parte, sobre lo ocurrido en Barcelona.

Por lo visto, los héroes socialistas que se preparaban á asaltar casas particulares y edificios públicos, son dignos de la benevolencia de la actual situación.

El gobernador de Málaga, en uso de su soberana voluntad, ha negado su permiso á una manifestación que varios soberanos de chaqueta intentaban hacer en favor de la república.

El hecho del gobernador, que constituye un atentado al derecho de libre reunión, que dió á todos los españoles la gloriosa, ha producido gran escándalo en los periódicos liberales que piden á gritos la separación del reaccionario gobernador.

Dícese que un diputado republicano presentará una proposición en las Cortes sobre este suceso.

Si el gobernador en vez de impedir una manifestación republicana hubiese impedido una católica, no se diría nada porque entonces obraba como liberal impidiendo la reunión de los pícaros reaccionarios. Los que ahora gritan contra el gobernador de Málaga, ¿por qué no levantaron su voz cuando el Sr. Romero Ortiz quitó el derecho de reunión y asociación á varias sociedades católicas?

Cualquiera diría que *La Iberia* ha ido hoy á cumplir con el precepto pascual. Hé aquí cómo se expresa:

«Los neo-católicos, esa falange de descreídos, de farisantes en cuadrilla, de políticos sin fe, de religiosos sin creencias, nos acusan todos los días de ateos, y tratan de presentarnos á los liberales, como enemigos del altar y verdugos de sus ministros.»

«Calumnia infame! Calumnia vil que rechazamos los que, amando la verdadera religión de paz y fraternidad que proclama el Cristianismo, no podemos consentir en el tráfico de las conciencias y de las almas maldosas, que á la sombra de un maldadismo fanatismo se practica.»

«Los enemigos de la religión son los neos, y sólo los que, abusando de su sagrado ministerio, convierten el púlpito y el confesonario en la escuela de las venganzas, de los odios, ¡quién sabe si de los crímenes!»

Dice el diario *Las Cortes*:

«En el teatro de Lope de Rueda en Sevilla, según anuncian los carteles, en el entreacto de la comedia al sainete se lee por los actores el *Diario de la Sesión de Cortes* recibido por el último correo. Es singular el nuevo divertimento.»

Un cambio de espectáculo como diría el Sr. Posada Herrera.

Dice un periódico liberal:

«No se indica aun quién sustituirá al teniente general D. J. sé Martínez Tenaquero en el mando militar de Castilla la Vieja, de que ha hecho dimisión por el mal estado de su salud. Se nos figura que esta vacante no se cubrirá, hasta que se haga el arreglo general del ministerio de la Guerra.»

Según dice *La Iberia*, en muchas localidades se están firmando exposiciones contra la candidatura del duque de Montpensier, para presentarlas á las Cortes Constituyentes.

Aviso á *La Correspondencia*.

Hoy probablemente apoyará el diputado republicano, Sr. Blanc, la proposición de ley sobre abolición de quintas.

Un periódico extremeño da la inverosímil noti-

cia de que en algunos pueblos de aquella provincia se ha empezado á cobrar el impuesto de capitación.

Cuando lo sepa el Sr. Figuerola va á reventar de gusto.

Dícese que se presentarán los presupuestos á las Cortes en la primera quincena del mes actual.

Dícese que alguno ó algunos de los individuos nombrados para la comisión encargada de redactar la Constitución, declinarán el honor que les ha dispensado la Asamblea.

Parece que la mayor parte de la guarnición de Madrid salió ayer mañana por brigadas y divisiones, según dice un periódico, á dar un paseo militar por diferentes puntos de las afueras de Madrid, al mando de los generales Alaminos, Salazar, y los brigadieres Ulibarri, Vargas y Clos.

En el mismo periódico leemos lo siguiente:

«Acordada por la comisión del casino republicano, sito en la calle Mayor, núms. 18 y 20, principal, la elevación á la Asamblea constituyente de una exposición protesta contra el decreto relativo á quintas, publicado en la *Gaceta* de esta fecha, se hace saber á todo el público de esta heroica villa que la citada disposición se halla de manifiesto en la secretaría de dicho casino, á fin de que puedan autorizarla con sus firmas cuantas personas se presenten con tal objeto.»

Nos dicen de un pueblo de la provincia de Cuenca, que tanto en el partido judicial de Belmonte como en el de San Clemente, obligaron los revolucionarios á los estancieros á vender la sal y el tabaco á la mitad de precio, con motivo del pronunciamiento de Setiembre.

Ahora los estancieros han sido separados, según se nos dice, pidiéndoles además entero el precio de los artículos vendidos.

Como suele decirse, siempre se quiebra la soga por lo más delgado.

CORREO DE HOY.

El gran poeta francés Alfonso Lamartine ha fallecido en París, y la noticia de su muerte ha causado universal sentimiento, porque Francia pierde una de sus mayores glorias.

Desde hace algunos meses, Lamartine había ido sintiendo debilitada su inteligencia y la oscuridad embargaba su espíritu antes tan elevado. El mal estado de su salud no había hecho concebir serios temores sobre su vida hasta el viernes, en que agrovándose el mal hizo prever su fatal desenlace.

El sábado, el párroco de la Magdalena acudió apresuradamente para dar al moribundo los consuelos de la religión y administrar los últimos sacramentos.

Poco después de recibirlos empezó la agonía que ha sido tranquila y sosegada, pasando insensiblemente el poeta de la vida á la muerte.

Según los deseos del Sr. Lamartine, su cuerpo será trasladado á Saint-Point, para ser enterrado sin pompa ninguna en la tumba de su familia.

Los periódicos franceses todos consagran un acuerdo á Lamartine, cuya pérdida deploran, y la *France*, á la cabeza de su número, abre una suscripción nacional para levantar una estatua al gran poeta, y al hombre político que salvó á Francia de la anarquía.

La *Correspondencia del Nordeste* dice que el Sr. Bismark está enfermo, y aunque no de cuidado, no podrá asistir á la apertura del Reichstag de la Confederación del Norte. El rey trabaja mucho con el ministro de la Guerra y con los jefes de estado mayor.

Las noticias de Florencia dicen que las Cámaras continúan poco animadas, y que casi todas las sesiones tienen que cerrarse por falta de diputados. Según parece, el general Menabrea no queriendo decidirse por la alianza con Prusia ó con Francia, insiste con el rey para que le admita su dimisión.

Las correspondencias de Suiza que publica *L'Univers*, aseguran que los asuntos religiosos de aquella república van de mal en peor. Los proyectos contra el orden social, proclamados en Ginebra el año 67, tienden á cumplirse, y por todos los medios se procura avasallar á la Iglesia católica, quitándole su influencia. Se revisan las Constituciones de los cantones en un sentido hostil al Catolicismo, y se toman medidas para ahogar la voz de los católicos que claman contra estos sucesos.

El Obispo de Basilea ha escrito una elocuente protesta contra la nueva Constitución del Estado de Turguvia, reclamando los derechos que corresponden á los católicos y que los constituyentes les han quitado.

La dignidad é independencia con que el Obispo de Basilea ha levantado su voz contra los despojos de que ha sido víctima la Iglesia, ha excitado la cólera de los radicales, que se han apresurado á votar los artículos de la Constitución que condenaban al Obispo, contestando con todo género de insultos á su protesta.

Ha fallecido en China monseñor Mouly, Obispo de Fusulan, celoso misionero que durante muchos años ha estado predicando en China la doctrina católica, á pesar de las persecuciones de que más de una vez fué víctima.

Las elecciones que en estos momentos agitan á Hungría, se convierten en expediciones militares, en las que electores y elegibles van armados, trabando con frecuencia verdaderas batallas entre los de opiniones opuestas, que concluyen siempre dejando algunos muertos y heridos.

Del *Diario de Barcelona* tomamos lo siguiente:

«Parece que varios jóvenes de esta capital se proponen regalar á los voluntarios catalanes, que deben embarcarse próximamente para la Habana, un magnífico estandarte, á cuyo fin se inaugura una suscripción patriótica, que esperan confiadamente que obtendrá un satisfactorio resultado. Dicho estandarte tendrá bordado en una parte el escudo de armas de esta capital, con la siguiente inscripción: «Barcelona agradece á los bravos voluntarios de Cataluña, y en la otra la Virgen de Monserrate, con el siguiente lema: «Expedición á Cuba en defensa de la integridad nacional.»

De una carta de Madrid del 27, que publica el mismo diario, tomamos lo que sigue:

«Se ha dicho estos días que un comisionado del

duque de Montpensier se encontraba en Madrid viendo algunos palacios para alquilar ó comprar uno, donde residiría el duque si las Cortes Constituyentes aprueban su candidatura para el trono español. No sé qué verdad tenga esta noticia, pero sí puedo asegurar á V. que es cosa decidida, en la eventualidad de que D. Antonio de Orleans llegue á ser rey de los españoles, que no habitará en el palacio de la plaza de Oriente. El mismo duque ha sido el primero en manifestarlo así á sus partidarios más allegados á él.»

De una carta de Madrid que dirige al *Euscalduna* su corresponsal, hablando de la reunión de la mayoría que aun no se había celebrado, tomamos los siguientes párrafos:

«Se asegura que la mayoría acordará que se trate desde luego en las Cortes de la forma de Gobierno, aceptando la monarquía; pero no hay indicios de que se pueda llegar, sin grandes debates, á convenir en la persona que ha de ser monarca, porque las simpatías personales no se han supeditado al interés del país y costará trabajo que se dobleguen, si es que al fin se doblegan.»

El Comercio de Cádiz publica el edicto sobre reorganización de la milicia, del alcalde de dicha ciudad. También inserta la alocución dirigida al pueblo de Cádiz por el nuevo gobernador de aquella provincia, Sr. Somoza.

En vista de haber declarado *El Norte de Castilla* que aquel alcalde ha dirigido una comunicación al Excmo. Cardenal Prelado de aquella diócesis, quejándose de que algunos Sacerdotes se extralimitan en sus sermones, *La Bandera Española* manifiesta su extrañeza; pues «á ninguna persona, dice, de las muchas que conocemos que asisten á diferentes sermones hemos oído semejante especie, ni aun á las que más prevenidas pudieran ir en tal sentido.»

No lo extraña *La Bandera*; precisamente una de las gracias de los liberales es suponer lo que no hay

ULTIMA HORA.

CORTES.

Abierta la sesión á las dos y cuarto bajo la presidencia del Sr. Rivero, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Balaguer presentó una proposición de los industriales de Bejar contra el libre-cambio.

Los Sres. García Ruiz é Hidalgo, presentaron proposiciones para que se den armas á los voluntarios de Sevilla.

El Sr. Sagasta dijo que el Gobierno tenía deseos de hacerlo y lo haría á su tiempo.

Un señor diputado presentó una proposición pidiendo que se examine la conducta del Sr. Ayala, gobernador de Badajoz.

El Sr. Serrallana pidió que se haga una información sobre los sucesos de Barcelona. Rechazó lo dicho por el Sr. Sagasta al partido republicano.

Dijo, que no sólo había presos algunos republicanos, sino que coincidía la prisión de algunos carlistas.

Añadió que el club de San Pablo se componía de pocos individuos, cuyas faltas no deben recaer en todo el partido.

Dijo que los sucesos de Barcelona han sido insignificantes, y que el partido republicano rechazó lo opuesto á sus doctrinas.

Se quejó de las inculpaciones que se hacen al partido republicano, calificándolas de ofensivas.

Para rechazarlas, espuso el programa y los principios democráticos.

Dijo que admitían el derecho de insurrección, sin el cual no es posible la libertad, y que gracias al derecho de insurrección, están reunidas las Cortes.

Afirmó que se quería hacer de la república el coco para asustar al país y á las clases conservadoras.

El Sr. Sagasta consignó que en Barcelona corrían rumores alarmantes, y que figuraba en primera línea un club republicano, de que era presidente honorario el Sr. Pierrad.

Afirmó que en ese club se exparciar doctrinas disolventes, y que si el Gobierno hubiera cerrado ese club, y puesto á sus individuos donde debían estar, hubieran protestado los republicanos.

Dijo que ese club maquinaba un plan funesto, que gracias á la previsión de las autoridades, por personas de todos los partidos auxiliadas, había fracasado.

Añadió que á los presos se les habían encontrado listas de casas acaudaladas y del Banco, y que las prisiones de carlistas no tienen nada que ver con eso.

Afirmó que en las filas de los republicanos, con perjuicio del partido, se habían introducido los perturbadores de oficio, y que con el nombre de la república se cometían todos los abusos y desórdenes.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

LONDRES, 2.—M. Gladstone ha presentado el bill relativo á la abolición de la Iglesia de Irlanda.

Ha dicho que la cuestión estaba ya virtualmente resuelta por las últimas elecciones y por la dimisión del Gabinete anterior.

M. Disraeli ha vituperado la conducta del Gobierno.

Ha dicho que la abolición de la Iglesia equivale á una confiscación.

El bill ha sido leído una vez: la segunda lectura tendrá lugar el 18 de Marzo.

BERLIN, 2.—M. de Usedom, ministro de Prusia en Florencia, ha sido declarado cesante.

SOUTHAMPTON, 2.—Los terremotos continúan en el Perú. Corre el rumor de que Tapey ha sido totalmente destruido.

Ha estallado una revolución en la república del Ecuador.

El presidente Espinosa ha sido destituido y García Morente se ha encargado del Gobierno.

VIENA, 2.—Desmiente «*La Nouvelle Presse Libre*» el rumor de negociaciones para establecer la Confederación del Sur.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-40, 45, 50, 55 y 60, cor. fir.: 30-40, 55, 50 y 45.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, fin cor. vol. 28-85.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 28-30, 99 y 29-00, no publicado, 29-10 á fin cor. fir. 29-10.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-40.

Idem, id., de la segunda serie, publicado, 81-50 y 30, no publicado, 81-50 d.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 62-00 y 64-00, no publicado, 60-50.

Habiendo dicho el diario noticiero que uno de estos últimos días se había ofrecido al ministro de Hacienda por una casa inglesa la respetable suma de dos millones de libras esterlinas con las condiciones más ventajosas, le replica anoche *La Política* en estos términos:

«Nosotros hemos visto la carta que contiene esta oferta, y podemos añadir que se hace bajo pagaré a 90 días prorrogables hasta seis meses, con la garantía de títulos del 3 por 100 al tipo de 20 y facultad de enagenar, y al módico interés de quince por ciento.»

«Con que esas son condiciones ventajosas? Pues no era mal negocio, se entiende, para la casa inglesa.»

«En cartas que recibimos diariamente de provincias, dice *La Política*, nos encargan nuestros amigos que roguemos al Congreso que apremie en lo posible sus tareas, y que resuelva cuanto antes la cuestión de presupuestos, a fin de que se hagan inmediatamente ECONOMÍAS, que es lo que más necesita España.»

Mal cariz presenta la situación para economías!

Según dice un diario, los republicanos combatieron con gran calor la candidatura del Sr. Posada Herrera para la comisión de reglamento en la sección cuarta. El Sr. García López le ha combatido en primer término, y propuso contra aquel al señor D. Joaquín Garrido, diputado también de la mayoría, a quien los republicanos han dado sus votos y ha vencido por 15 contra 13.

Dice anoche *El Pueblo*:

«Entre las libertades y derechos que garantizan los señores ejecutivos, se encuentra el de asociación y reunión pacífica.»

Ahora bien: el Sr. Soto Mayor, gobernador de Málaga, ha faltado a la libertad y escandalosamente a ese derecho, a esa libertad, no permitiendo que en un pueblo de aquella provincia, donde el Sr. Soto Mayor manda, no gobierna, se reúna la juventud republicana a hacer una manifestación.

Señores ejecutivos, ó se castiga a ese gobernador, ó vuestra garantía de los derechos y libertades, es una solemne farsa.

Esto no admite discusión.»

No se apure el diario democrático, porque no se trata de inofensivas asociaciones religiosas, de monjas, de jesuitas, etc., etc. Para estas sí que puede decirse en hecho de verdad, que la libertad de asociación es una solemne farsa.

Anteayer se celebró una reunión protectora.

Se acordó nombrar una junta directiva para que gestionara a fin de que no se llevasen a efecto los proyectos de la escuela libre-cambista, acordando asimismo desarrollar los medios para combatir idea con idea, tomando la referida asociación por lema el de Asociación protectora del trabajo nacional.

Dice un periódico de anoche que en el salón de Conferencias fué muy comentado el discurso que pronunció en la reunión de la mayoría el Sr. Jontoya, haciéndose eco de las quejas de los diputados nuevos, que veían con disgusto los cabildos para formar parte de determinadas comisiones.

Las interrupciones para ponerse de acuerdo en la cuestión de personas fueron tan largas, que la junta, empezada a las nueve de la noche, se prolongó hasta después de las tres de la madrugada. Parlamentarismo puro.

Dice *La Correspondencia* refiriéndose a noticias recibidas de Puerto Lápiche (Ciudad-Real), que el día 28 del pasado por la tarde, unos 80 hombres del pueblo hicieron una manifestación en sentido republicano, llevando una bandera donde se leía: «Abajo las contribuciones y las quintas.»

Que al día siguiente se reunió el partido monárquico con objeto de hacer otra manifestación; pero al llegar la comitiva a uno de los puntos más principales de la población, salieron unos 70 hombres, pertenecientes unos al partido republicano y otros a la situación pasada, queriendo impedir que se efectuara la demostración monárquica, lo cual

no pudieron impedir por la actitud de los manifestantes. Se teme que haya una colisión entre monárquicos y republicanos.

Es decir, un alarde de fuerzas y una batalla en perspectiva.

Discurriendo *La Epoca* en su número de anoche sobre la profunda sensación que en Portugal ha producido el solo anuncio de la reforma arancelaria, consigna que pocas veces han sido las circunstancias tan favorables para pensar seriamente en el establecimiento de la liga aduanera entre España y Portugal.

La proposición discutida ayer tarde en las Cortes proponiendo el nombramiento de una comisión de 15 individuos que se ocupe de la cuestión constitucional, fué firmada por los Sres. Aguirre, Martos, marqués de la Vega de Armijo, Becerra, Godínez de Paz, Llano y Persi y Merelo.

Los diputados catalanes se reunirán hoy a las ocho y media de la noche en la sala de presupuestos del Congreso con objeto de tratar de asuntos de interés para aquellas provincias.

Ha quedado ya completamente organizado el batallón de voluntarios de Cataluña, compuesto de 1,000 plazas, y dentro de siete u ocho días saldrá de Barcelona para la isla de Cuba.

Dice *La Correspondencia*:

«Se ha resuelto por la superioridad, con motivo de la consulta elevada por varios gobernadores, que mientras una ley no autorice el matrimonio civil, no puedan las autoridades confirmar su establecimiento; y si los ayuntamientos, a pesar de esto lo verifican, será siempre con sujeción a lo que las Cortes resuelvan.»

¡Bah! dirán los ayuntamientos revolucionarios, siempre tenemos el recurso de los hechos consumados.

Las proposiciones presentadas ayer para que autoricen su lectura las secciones, son las siguientes:

Una sobre abolición de quintas y matriculas de mar.

Otra sobre abolición de la pena de muerte.

Otra sobre desestanco de sal y tabaco.

Otra sobre supresión del impuesto personal, sin restablecer los consumos.

Otra sobre incompatibilidad absoluta del cargo de diputado con toda función pública retribuida por el Estado.

Y otra concediendo una amnistía amplia para todos los procesados políticos desde Octubre de 1868 hasta el 1.º de Febrero último.

Todas las secciones han concedido su autorización.

Los diputados electos por Madrid que también lo han sido por otras circunscripciones, han optado ya por esta capital, dejando vacantes varios distritos.

El Sr. Ríos Rosas continuaba indispuerto, por cuyo motivo, según dice un diario, no pudo ayer asistir a la sesión de las Cortes.

Parece que en la quinta sección hubo ayer tarde bastante oposición a los candidatos de la mayoría para la comisión de presupuestos, habiendo tenido 12 votos en contra y 20 ó 22 en pró. El señor Cárdenas y otros diputados deseaban que los candidatos dieran explicaciones, pero no se hallaban presentes.

Anoche quedaria probablemente constituida la comisión de bases constitucionales.

«La columna de guardia civil destinada a operar en los montes de Toledo, ha terminado su misión del modo más satisfactorio, después de recorrer los pueblos de Galvez, Pólen, Navahermosa, Espinosa y otros varios de aquella sierra, fraccionada en dos pelotones para el mejor éxito de la expedición.»

La Correspondencia, de quien tomamos la ante-

rior noticia, no dice cuál fué el éxito de esta expedición.

Dice el *Diario de Noticias* de Lisboa, que los duques de Montpensier no piensan salir por ahora de aquella capital.

Un periódico dice que ha recibido un cuaderno bien escrito y reglamentado impreso, que tiene por título *La verdad en el hogar doméstico*, y por objeto aconsejar a los españoles que vuelvan a colocar en el trono a doña Isabel de Borbon.

Dice ayer un periódico que las Cortes se ocuparán en breve del telegrama del alcalde de Cádiz al presidente del Poder ejecutivo, dándole traslado del en que se felicita a la minoría republicana por su actitud dentro de la Asamblea Constituyente.

La Política llama insolente a dicho telegrama, y dice que puede considerarse como un insulto a la dignidad del Gobierno y a la majestad de las Cortes.

Después de reseñar dicho periódico lo ocurrido en la reunión celebrada por la mayoría en el Senado, concluye en estos términos:

«Quiera Dios que pequeñas pasiones personales, que, ante la gravedad de las circunstancias, deben sacrificarse en interés de la patria, no vengán a turbar de nuevo esa unión y esa armonía, tan necesarias para salvar las dificultades del presente y asegurar un mejor porvenir.»

Del estado de las operaciones practicadas en la Caja de Depósitos en la primera semana del mes de Febrero último, que publica la *Gaceta* de hoy, aparece que se han recibido en la misma en metálico 813,178 escudos 630 milésimas, devolviéndose 286,533 escudos 171 milésimas; y quedando una existencia de 1.339,549'446. De la cuenta antigua de depósitos en metálico, resulta haberse saldado 79.369,385 escudos 396 milésimas, por nuevos resguardos 496,812 escudos 181 milésimas, por cange en bonos 753,549'744; en la cuenta de efectos públicos aparece haber ingresado 2.300 escudos 800 milésimas, haberse devuelto 2.578,695'897; resultando una existencia de 248.473,434 escudos 792 milésimas. Por último, en la cuenta de caja aparece en metálico una existencia de 354,518 265, en depósitos al 6 por 100 626,860 428, en carpetas y bonos 1.190,188'911, en residuos de carpetas y bonos 156,211'194, y en depósitos de efectos públicos 248.473,434 escudos 792 milésimas.

La *Gaceta* de hoy contiene una orden circular del ministerio de la Gobernación, recomendando a los administradores principales de correos que adquieran noticias de cualquiera falta que se observe respecto a la inviolabilidad de este medio de comunicación, instruyan los oportunos expedientes en averiguación del hecho y lo pongan en conocimiento de los gobernadores para que sean entregados a los tribunales, dando cuenta a la dirección general: que se considere abolida la costumbre, que en algunos pueblos existe, de depositar la correspondencia en poder de los alcaldes; tercero, que siempre y en todos casos se depositen en los buzones y sitios destinados al efecto y a cargo de funcionarios de correos; y cuarto, que las autoridades todas presten su apoyo a los empleados de correos para que el objeto de esta circular se realice.

El *Certamen* anuncia la aparición, dentro de breves días, de un manifiesto protesta del comité patriótico de Portugal de 1.º de Diciembre, contra la unión ibérica.

Dice *La Discusión* que constituido en jurado el centro republicano de Tarragona, ha expulsado de su seno al ciudadano Gavino de la Maza y Muñoz, alcalde popular de aquella ciudad.

La junta directiva del partido republicano en la circunscripción de Tarragona, añade, hace suyo el acuerdo del jurado que lleva la firma de cuarenta miembros de aquella corporación.

Y todavía hay quien se burla de las escomuniones de la Iglesia.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Estado se han remitido al de Gobernación con fecha 17 del actual las partidas de defunción de los españoles fallecidos en Francia y sus colonias durante el año de 1868. La *Gaceta* publica los nombres de las personas a quienes comprende.

Han sido descubiertos en Pompeya dos magníficos bustos en mármol, uno de Pompeyo y otro de Bruto. Ambos han sido colocados en el Museo Nacional.

Anoche a las diez sustrajeron algunas alhajas de valor de la casa núm. 8 de la calle de Peñalva. La autoridad competente que entendió desde luego en el asunto, dispuso la detención del portero de la casa, de la criada y el novio de esta, sobre quienes recaen sospechas de que sean los autores del robo.

Durante el mes de Enero último se han perdido totalmente 230 barcos, de los cuales 123 son ingleses, 28 americanos, 12 alemanes del Norte, siete holandeses, 6 noruegos y 36 de diferentes naciones.

En las escavaciones practicadas en el territorio de la ciudad de Hildesheim se ha descubierto recientemente un tesoro de inestimable valor, que se compone de vasos, copas, candelabros, etc., etc.; entre todo 57 objetos de plata maciza, de un valor intrínseco de 12,000 francos. No es posible apreciar el valor artístico de estos objetos, pero es seguramente superior al de todos los hallazgos análogos hechos hasta hoy. Los aficionados colocan el tesoro de Hildesheim por cima del de Bernay (Normandía), desenterrado en 1869, del de Crimea, que está expuesto en el museo de San Petersburgo, y del de Pompeya, descubierto en 1835.

Lo que aumenta sobre todo el valor de los vasos descubiertos en Hildesheim son las inscripciones grabadas en sus bordes, por las cuales se conoce exactamente la fecha a que pertenecen. Los escultores han firmado sus obras, y vemos que se llamaban Lucius Brocca, Marsus y Aurelius.

La ciudad de Hildesheim pertenece hoy a Prusia; posee un museo riquísimo en objetos antiguos; pero sus habitantes no esperan poder conservar el nuevo hallazgo, pues temen, y no sin fundamento, que el Gobierno prusiano lo mande trasladar al museo de Berlín.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Emeterio y San Celadonio, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Casimiro rey y confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina, donde continúa la novena de nuestra Señora de las Angustias: a las diez habrá misa cantada, y por la tarde, después de los ejercicios, se hará la reserva.

En San Isidro, San Ginés y capilla de los Donados habrá a las diez misa mayor con manifiesto. En San Sebastián y en las monjas del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto, misa y sermón que predicará, en la primera iglesia, el P. Cipriano Tornos y en la segunda, D. José Barthe y Requena.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de San Casimiro, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA y de San Lucio, Obispo.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDÍA PRIMERA POPULAR DE MADRID. De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,400 a 4,700 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Idem de cerdo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 5,600 a 6 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,600 a 2,900 escudos fanega.
Trigo vendido..... 470 fanegas.
Precio medio..... 6,655 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 2 de Marzo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	741,69	9,4	6,0	N. O.	Desp.
9 m.	740,55	14,6	6,4	N. O.	Alg. cel.
12 m.	708,86	18,7	9,8	O. var.	Idem.
3 p.	707,20	17,3	9,6	N. O.	Celajer.
6 p.	706,82	13,2	7,8	N. O.	Casi des.
9 p.	705,76	11,4	5,9	N. O.	Desp.

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 19,7
Idem mínima de idem..... 9,4
Diferencia..... 10,3
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto.....
Idem mínima de idem..... 5,3
Diferencia.....
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra..... 24,8
Idem id. dentro de una esfera de cristal. 46,0
Diferencia..... 21,2
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.....

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-40 y 45; 30-75 y 33-00; pequeños; a plazo, 30-65, 45, 30, 35 y 40 fin cor. fir.
Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 34-00 p.
Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 29-00; no publicado, 28-90 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00 y 95-10.
Idem idem, de la segunda serie, no publicado, 84-30.
Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 61-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado 72-00.
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,200 reales, no publicado, 83-25 d.
Idem del 31 de Agosto de 1852, de 4,200 reales, id., 65-00.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,200 rs., id. 64-00 d.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

ARTICULOS PARA IGLESIAS

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, platero y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Principe) recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenecientes al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilleteros, pelilleros, cucharitas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como tambien verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S. idem para petróleo y demás.

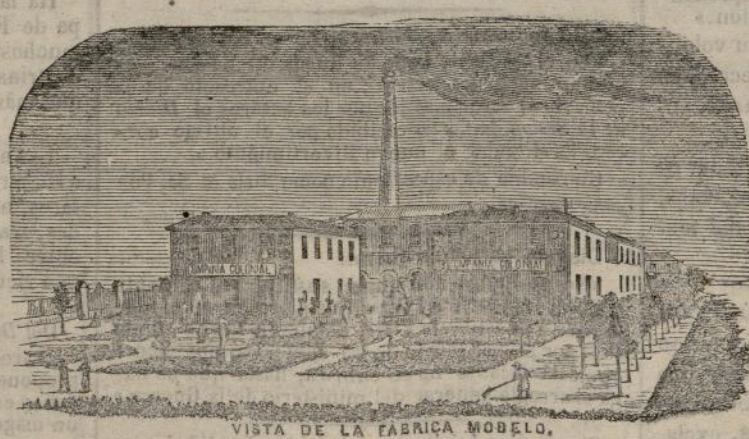
En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten. (678)

INJECTION BROU
Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el nombre). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 158.

TINTURA INGLESA INSTANTANEA
PREPARADA POR
DESNOUS, Perfumista
UNICO INVENTOR DE LA TINTURA INGLESA
Admitida en la Exposición Universal de 1855.
8 et 10, passage Delorme, rue de Rivoli, en face des Tuileries. — PARIS.
El inventor acaba de introducir en su tintura una nueva mejora que le permite teñir los cabellos y la barba al minuto, de color castaño oscuro y negro, y sin necesidad de usar antes de la operación. Esta admirable tintura tiene la ventaja de no manchar la piel y de dejar, además, los cabellos y la barba tan suaves y flexibles como antes de la operación, y sin ningún peligro para la salud. Sus efectos son garantizados.
«Yo, doctor ROUX, certifico, por una experiencia de muchos años, que la TINTURA INGLESA de Desnous es superior a todas las que he ensayado; que es de fácil aplicación; que produce una coloración natural y sólida, y que, por la inteligente elección de las sustancias de que se compone, mantiene y fortifica la cabellera.» El doctor ROUX.
En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, núm. 31, y en provincias sus depositarios. (A.)

CHOCOLATES.
FÁBRICA-MODELO
DE LA
COMPANIA COLONIAL.
14 AÑOS DE EXISTENCIA.
ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



CAFÉS, TES, TAPIOCA
DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPISINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borelli hermanos, Escolar, Moreno Miguel, y Sanchez Ocaña. — En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española. — Precio en España: Vino, 22 rs.; Jarabe, 16 rs.



PILDORAS DEHAUT.
Esta nueva combinación, fundada sobre principios de higiene, es reconocida por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse se pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

GRAN EXPOSICION

DE

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

DE TODAS CLASES Y A PRECIOS FIJOS.
Librería de San Martín, Puerta del Sol, número 6, esquina a la calle de Carretas. (Núm. 679 — 7 G.—19, 26, F.—3, 9, 14, 19 y 24, M.)

LA MONARQUIA POPULAR.

UNICA SOLUCION CONVENIENTE A LOS INTERESES DE ESPAÑA.

POR D. R. ESPARZA.

Un folleto en 8.º. Vendese a real de vellón, en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; de Aguado, calle de Pontejos y de Tejado, calle del Arenal. (3 G.)